

VI Miércoles de Pascua (1 de Junio de 2011)

Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena”.



La Revelación se ha cumplido con la venida de Cristo, Él es la Palabra, todo ha sido hecho por Él y para Él. Dios nos ha dado su Palabra y se ha quedado como mudo, ya no tiene más que decir.

Sin embargo, el Resucitado, antes de ascender al cielo, ha prometido el Espíritu Santo, no tanto para decir algo nuevo o diferente, sino para que vayamos comprendiéndolo todo, y desarrollando lo que ya está contenido en la Revelación.

El colegio apostólico, la Iglesia, la comunidad de los fieles son depositarios de la gracia del Espíritu y a lo largo de la historia se ha ido desplegando el núcleo de la fe. Las Sagradas Escrituras, junto con la tradición de la Iglesia, son la fuente donde beber la verdad de lo que Dios ha querido decirnos.

Hay otras revelaciones privadas que no son vinculantes, y que pueden ayudar a reavivar la fidelidad, pero en ningún caso las revelaciones privadas podrán contradecir lo que contienen los Libros Santos.

El Espíritu libra a la Iglesia de perecer en el error, aunque a lo largo de los siglos se haya comprendido parcialmente lo contenido en los Textos sagrados. Un ejemplo es cómo se fue fijando el Credo, y cómo se han ido promulgando las verdades de fe.

A nivel personal también contamos con la ayuda del Espíritu, Él nos conduce por el sendero del bien,

de la verdad, con las mociones consoladoras y con la paz interior, siendo la experiencia íntima de la consolación y los frutos buenos los indicadores del camino que seguir.

Discernimiento

¿Sientes la ayuda del Espíritu Santo? ¿Te has sorprendido porque tu fuerza, esperanza, valor, sagacidad te han asistido en el momento oportuno? ¿Has tomado conciencia de que no estás solo y cuentas con la promesa que hizo Jesús?

Testimonio

Al cabo de la historia ha habido muchos hombres y mujeres santos que, fieles a los dones que les ha derramado el Espíritu. se han comprometido en cada época y han sido expresión del Evangelio. Ilumina el ver cómo siempre que ha surgido una necesidad ha aparecido, a la vez, quien, en nombre del Señor se ha ofrecido a socorrerla.

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/vi-miercoles-de-pascua-1-de-junio-de-2011